

LA ABEJA MADRILEÑA.

Lunes 21 de marzo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

V. Otro objeto del mayor interes es el que los habitantes hallen en donde albergarse de la intemperie, y poder establecerse por el pronto aunque sea con la mayor estrechez, é incomodidad; pero para que esto se verifique es preciso que todos los edificios públicos se pongan á disposicion del ayuntamiento reservándose el convento de san Telmo, y la iglesia de santa Teresa para la tropa y almacenes, y dexándose las iglesias, cárcel, y unas quarenta casas que quedan parte derruidas para el uso del vecindario sin que se empleen en otro objeto, ni se ocupen con alojamientos militares.

La penetracion de V. E. conocerá lo imperioso de las circunstancias, y que el cumplimiento de nuestros deberes nos obliga á hacerle estas suplicas, cuyo buen resultado esperamos del justo y compasivo carácter de V. E.

Repetimos á V. E. nuestro profundo respeto y admiracion, y rogamos al señor por las mayores prosperidades de V. E. San Sebastian 12 de setiembre de 1813.—Exmo. Señor—como comisionados del ayuntamiento y vecinos de San Sebastian—José María de Soria y Soria—Joaquin Luis de Bermingham—Exmo. Señor Duque de Ciudad Rodrigo.

N.º 3.

Respuesta del Exmo. Señor Duque de Ciudad Rodrigo á la primera representacion de la ciudad.

El Exmo. Señor Duque de Ciudad Rodrigo me manda manifestar á V. SS., que ha visto con el mayor sentimiento la exposicion que en 8 del corriente le han dirigido V. SS. expresando las perdidas que han experimentado los habitantes de San Sebastian.

S. E. ha visto con dolor la quema y ruina de San Sebastian, cuya desgracia debe atribuirse á la causa que han probucido á la España tantos y tan repetidos males.

El bien general exígia que la plaza fuese atacada y tomada, y en los esfuerzos que al efecto se hicieron se pegó fuego á la ciudad, resultando los males y desgracias que V. SS. indican, lo que no puede reflexionarse sin que los males parciales que han ocurrido, disminuyan en gran manera las satisfacciones que ha proporcionado

la rendicion de la plaza de San Sebastian, cuyos edificios, si el fuego no los hubiera devorado, hubieran sido de la mayor utilidad á los ejércitos.

Lo que digo á V. SS. de orden de S. E. en contextacion á su expresado papel.

Dios guarde á V. S. muchos años. Lesaca 15 de setiembre de 1813.—José O-Laurol, Secretario Militar.—Señores y principales habitantes de la ciudad, de San Sebastian.

N.º 4.

Respuesta del Exmo. Señor Duque de Ciudad Rodrigo á la segunda representacion de la comision de la ciudad.

El Exmo. señor Duque de Ciudad Rodrigo ha recibido la representacion que V. SS. le han dirigido en 12 del corriente, y le es muy sensible no tener facultades ni medios de conceder las dos mil raciones que V. SS. piden para socorrer á los que trabajan en descombrar las calles, limpiar las fuentes &c.

Les es á V. SS. notorio que es un extranjero, y que ademas de tener que atender á la subsistencia del ejército Británico, tiene que ocurrir con cantidades de dinero y viveres al entretenimiento de los ejércitos españoles empleados en la defensa de la nacion, que hasta ahora no les ha prestado lo que necesitan para su manutencion y pagas.

En quanto á la solicitud de V. SS. á cerca de que solo se ocupen por las tropas el convento de S. Telmo y la iglesia de Santa Teresa, lo tendrá en consideracion; y no permitirá que se ocupen por la guarnicion y de mas, mas edificios que los muy necesarios.

Lo que digo á V. SS. de orden de S. E. en contextacion á su citada representacion.

Dios guarde á V. SS. muchos años. Lesaca 18 de setiembre de 1813. José O-Laurol, secretario militar.—Señores Comisionados del ayuntamiento y vecinos de la ciudad de San Sebastian.

*Representación de los comisionados de la ciudad al
Exmo. señor Duque de Ciudad Rodrigo.*

EXMO. SEÑOR.

Comisionados por la ciudad de san Sebastian y sus principales vecinos para reclamar en favor de ella, y sus habitantes dispersos quanto podia conducir al alivio de una multitud de familias desgraciadas, creímos de nuestra obligacion el excitar la piedad de V. E. en una representacion que con fecha de 8 de setiembre, tuvimos el honor de dirigirla desde el Barrio de Zubieta, jurisdiccion de la ciudad.

Nos limitamos en ella á indicar á V. E. sucintamente las horribles desgracias de nuestra patria, á solicitar en favor de sus desvalidos habitantes un pronto socorro, y á manifestarle una ciega confianza en su proteccion para la regeneracion de un pueblo tan sobresaliente en patriotismo, como lo ha sido el de san Sebastian.

Disto mucho de nosotros la idea de que V. E. no aspire á colocar entre los muchos honoríficos títulos, tan justamente merecidos, el de nuestro restituidor.

Ni la respuesta á nuestro oficio de 8 de setiembre que el señor O-Lauror se ha servido dirigirtos en nombre de V. E., con fecha del 15 del mismo, ni la que el mismo señor O-Lauror ha hecho á la ciudad en fecha de 18 de setiembre último en contestacion á un oficio de aquella de 12 del mismo, han desimpresionado nuestro concepto.

La ciudad de san Sebastian era el centro de la reunion de los capitales que fomentaban el comercio é industria de esta Provincia: la destruccion de la primera es la precursora de la ruina de esta última.

Los habitantes de la ciudad se gloriarán eternamente de los extraordinarios sacrificios que hacen por el bien general en la justa causa que la Nacion sostiene con el poderoso apoyo de la Gran Bretaña, y el de un ejército invencible, baxo de las órdenes de tan digno jefe: se resignarán gustosos á padecer las privaciones momentaneas dimanadas de la catastrofe ocurrida el dia del asalto de la plaza, y los dias sucesivos: el amor á la patria sofoca en ellos todos los sentimientos ocasionados por los males parciales, quando estos proporcionan ventajas ó satisfacciones para el bien general.

Los comisionados, Señor Exmo., tenemos la satisfaccion de manifestar á V. E. los nobles sentimientos de los vecinos de san Sebastian tan propios de su carácter.

Convencidos de que los grandes sacrificios que hace la gran Bretaña en favor de nuestra causa, y la necesidad de atender aun á la subsistencia del ejército español, no permiten á V. E. el socorrer á los indigentes de san Sebastian, no debemos insistir en lo relativo á este punto; pero no podemos prescindir de hacer los recursos que se juzguen oportunos para la indemniza-

cion de las pérdidas que se han experimentado.

Los males parciales sufridos por los propietarios y vecinos de san Sebastian son notorios; las ventajas proporcionadas con este sacrificio al bien general lo son igualmente, y la reclamacion á la indemnizacion parece justa. Los recursos de la ciudad y sus comisionados sin el apoyo de V. E. podieran ser débiles, la decision lenta, y su éxito dudoso: recomendados por V. E. á los respectivos gobiernos prometerian los mas felices resultados. ¿Y qué no debetia esperarse si V. E. dignándose dispensar su poderosa proteccion á la infeliz ciudad de san Sebastian reclamase directamente en su favor los socorros que tan justamente solicita?

¡Ha! y qué dia tan glorioso seria para los desgraciados aquel en que V. E. por un impulso de su generoso corazon prometiese su proteccion á los habitantes de san Sebastian!

Se olvidarian las penas y trabajos sufridos: se consolidaria la resignacion para los venideros, y una confianza ilimitada en V. E. desvaneciendo aun la memoria de los desastres de mas de cinco años, infundiria nuevo ardor al constante patriotismo de todo este pais.

El estado lastimoso de la ciudad y sus habitantes va en progresion creciente de dia en dia: nuestros compatriotas Guipuzcanos no se hallan en estado de socorrernos sino débilmente: no podemos prescindir de poner en consideracion de V. E. nuestra situacion, suplicándole con las mayores veras se digne declararse nuestro protector.

Somos con la mas alta consideracion de V. E. muy rendidos servidores Usurbil 15 de octubre de 1813. — Exmo. Señor — Por comision especial de la ciudad: Joaquin Luis de Bermingham — José Ignacio de Sagasti.

N. 6.

Respuesta del Exmo. Señor Duque de Ciudad Rodrigo á la representacion precedente.

Hasta hoy no he recibido la carta de V. SS. de 15 de octubre último; y me es muy sensible no poder ser de utilidad alguna á la ciudad de san Sebastian.

El curso de las operaciones de la guerra hizo necesario el que la expresada plaza fuese atacada para hechar al enemigo del territorio español; y fue para mi un asunto del mayor sentimiento el ver que el enemigo la destruyó por su antojo.

Los libelos infamatorios que se han circulado acerca de este asunto, en los que se ha atribuido á las tropas de mi mando, y en virtud de orden de sus oficiales la destruccion de la ciudad (sin embargo de que en gran parte fue quemada, de que en cinco ó seis partes ardia quando entraron en ella por asalto) hacen que sea esta una materia muy delicada para que yo pueda de manera alguna mezclarme en ella; y deseo vivamente no se me hagan nuevas representaciones acerca de ella, ni tener motivo de escribir

nuevamente sobre este asunto.

Dios guarde á V. SS. muchos años. Vera 2 de noviembre de 1813. = Wellington Duque de Ciudad Rodrigo. = Señores comisionados de san Sebastian. (Se continuará.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Disolucion del cuerpo legislativo por orden de Bonaparte.

Haya de 16 de febrero. Se formó una comision extraordinaria para examinar los documentos relativos á las negociaciones de paz: expuso su dictamen acerca de esto en una relacion que á pluralidad de votos y en la sesion pública de 30 de diciembre se determinó que se imprimiese, y reparitiesen seis exemplares á cada uno de los miembros del cuerpo legislativo. Pero en la noche del 30 al 31 de diciembre divulgose en Paris, que la policia habia roto los exemplares tirados ya, roto las formas y cerrado la imprenta.

Al dia siguiente á la lectura de la relacion, se presentó inesperadamente Napoleon en el cuerpo legislativo y dixo á sus miembros: "que deseaban ver la Francia devastada; que la perdida de dos batallas en el corazon de la Francia, le causaria menos pesar, que su procedimiento; y que el no tenia otro objeto mas que la prosperidad de la Francia." Habló mucho; se agito furiosamente y fué reconociendo á los diputados uno por uno.

Por este mismo tiempo se les aviso que se presentasen en el palacio de las Tullerias el dia primero del año: y habiéndolo hecho así, les dixo Bonaparte entre otras, las razones siguientes. "Sé que entre vosotros hay traidores que se alegrarian de que yo firmara una paz mas vergonzosa aun que la que los aliados me han propuesto: que querian levantar un cadalso para mi del mismo modo que se erigió para el desgraciado Luis XVI; pero yo hare abortar sus pérfidos designios. Volvereis á vuestras casas: sé que tramareis conjuraciones, mas yo las destruire, y si la revelacion que formasteis, aparece en los departamentos, se publicará tambien en el monitor con sus notas correspondientes, y sereis personalmente responsables de las consecuencias. Voy á ponerme al frente de mi ejército para arrojar de nuestro territorio á los enemigos, y en tres meses ó conseguiré una paz gloriosa, ó acabare la vida.

IMPRESOS.

Universal núm. 79. Continúa el decreto 63 de Cortes: en variedades recuerda la horfandad en que quedó el pueblo español, y el abandono en que le dexaron sus Reyes, entregándole al usurpador iníquo; y hace ver que la nacion recobró su libertad, no por clases ni corporaciones, sino por lo que se llamaba pueblo baxo; y en su consecuencia, dice, principió á trabajar, y sigue trabajando constantemente con absoluta é independiente soberania en quanto cree conviene á su prosperidad y engrandecimiento.

Canviseo núm. 64. Sesion de Cortes: noticias extranjeras en las que con referencia á papeles Ingleses, se dice... se acordó por último, que la Inglaterra no insistiria separadamente sobre el

restablecimiento de los Borbones, y si solo en caso que los aliados conviniesen en este punto, y se descubriese en alguna parte de la Francia deseos por este restablecimiento."

Redactor general núm. 140. Artículo comunicado por don Juan Martin Diez, (el Empecinado) en que manifiesta no haber sido el autor de un artículo inserto en el *Procurador general* del 5 de febrero último; que no conoce á ninguna persona de las que alli se expresan; que le son absolutamente extraños los hechos que en él se refieren: y que sin conocer mas partido que la libertad é independencia de la España, perseguirá á todos los que trabajen contra ella. Cortes y noticias extranjeras y nacionales.

Procurador general de la nacion y del rey, n. 61. Jácara al dos de mayo en que se tiran sus puntadillas á los ministros del despacho, y se dá tornillazo á las causas de los hechos heroicos de los Madrileños en aquel dia memorable: artículo de juegos contra el Redactor general de España: noticia chusca de Santiago: cortes de cortes, y un caritativo aviso á los liberales de correos. Enboga su apéndice (por que se ha saboreado con ellos S. S, y no le va mal á su bolsa) en que dá sendos tajos y reveses á los pobres liberales; poniéndolos de oro y azul, con sus notas, citas; y por último con su epitafio al canto y todo para quando mueran estos impios. Dios los perdone; que bien puede, por lo que aquí les hace padecer el Procurador con sus disparates, y desvergüenzas calumniosas.

CORTES.

Sesion del 20. Leida la minuta del acta de la sesion anterior, entró á jurar y tomó asiento un señor diputado por ultra-mar. La diputacion provincial de Cataluña, y el ayuntamiento constitucional de Cuenca felicitan á las Cortes por el decreto de 2 de febrero último: la resolucion acostumbrada. A sus respectivas comisiones se dirigieron varios expedientes remitidos por los secretarios del despacho.

La comision nombrada para informar acerca de la solicitud de la diputacion provincial de Cadiz sobre conceder licencia á don Felipe Bauza, individuo de la suprema junta de Censura, para levantar el plano topografico de aquella provincia, opina: 1. que se debe acceder á esta solicitud, dispensando á Bauza la asistencia á la junta suprema; y mandar le reemplace el suplente; 2. que simultaneamente y porque así puede convenir á la formacion de la carta general de España, se diga á la Regencia nombre personas que la desempeñen; puesto que habrá de empezarse por esta parte de la península; y que avise á las Cortes de quantas medidas tome para lograrlo; 3. que siempre que el secretario de la gubernacion se presente á dar cuenta de los trabajos de su secretaria, participe el estado en que se halle la formacion de esta carta, á fin de que V. M. le auxilie con los medios oportunos. Despues de alguna discusion, se aprobó este dictamen en todas sus partes.

La comision del diario de Cortes cree justa la indicacion del señor Texada, relativa á que

mientras se pone en práctica la nueva planta de la oficina de la redacción del diario se paguen los gastos de esta y sueldos de sus empleados por la tesorería general: así se añadiendo; con la siguiente adición del señor Tandiola, con calidad de reintegro.

Los señores Martínez de la Pedrera, Agulló, Ledesma, García Page, Clemencin, y otros diputados presentaron una idea dirigida á que se celebraran sesiones extraordinarias para discutir el proyecto de responsabilidad á los infractores de Constitución: el señor presidente prometió no desatender este aviso.

Quedó leída por primera vez una proposición del señor García Coronel para que en virtud de haberse extraviado las actas de elección de los diputados de Lima y Truxillo, se admita en el Congreso á estos diputados: mucho mas quando no hay reclamaciones contra ellos.

El señor Canga Arguelles reclamó del señor Ostolaza la lista de los afrancesados que habia ofrecido. El señor presidente manifestó que no se podía entrar en la discusión sobre repartimientos de votos, por no haberse impreso en el acta el informe de la comisión.

El secretario de la guerra participa á las Cortes haber recibido en el día de hoy por extraordinario la agradable noticia de haber entrado en Burdeos el día 12 del actual un destacamento de las tropas aliadas al mando del mariscal Beresford, por lo que S. A. habia dispuesto que la guarnición de esta plaza hiciera triple salva. Este parte tenia su fecha en el cuartel general de Aire á 13 de marzo. Se mejante noticia alteró la serenidad y circunspección que debe reynar en el congreso soberano de la Nación española; y dió lugar á las indicaciones que siguen. 1.º De los señores Tandiola y Gomez: que la Regencia manifieste al Duque de Ciudad-Rodrigo el júbilo con que las Cortes han sabido la entrada de las tropas aliadas en Burdeos, dándole al mismo tiempo las mas expresivas gracias por sus sacrificios en favor de la causa nacional. 2.º Del señor Canga Arguelles: que en las banderas de los cuerpos españoles que se hallen sobre el Garona se ponga algun distintivo honorífico en memoria de tan importante suceso. 3.º Del señor Ostolaza: que al ilustre Duque de Ciudad-Rodrigo se le titule Príncipe de los Pirineos, y Duque, Conde, ó Vizconde de Pau. Despues de algunas contestaciones, se determinó en quanto á la 1.ª que se hiciera lo mismo que en otras ocasiones: que la 2.ª pasase á la comisión militar; y sobre la 3.ª no haber lugar á deliberar.

Se empezó á discutir el decreto de empleados que han servido á José; y la comisión retiró el artículo tercero que estaba pendiente desde la sesión del 17. El artículo 4.º se dirigia á que no pudiendo ser repuestos los empleados, cuyas oficinas estaban extinguidas, se les señalasen las dos terceras partes de sus sueldos. Apoyaron este artículo los señores Norzagaray, Tandiola, Agulló y Larrumbide; insistiendo el primero en que los empleados del intruso habian sostenido el sagrado fuego del patriotismo en los pueblos ocupados; y deseando el segundo que se les señalara

todo su sueldo: á cuyo gravamen ocurrió el señor Larrumbide, proponiendo se emplease con preferencia á todos los servidores de José.

Los señores Gil y García-Page demostraron hasta la evidencia la injusticia de este artículo; y despues de una larga discusión, y de haber leído varios documentos se mandó pasar á la comisión el proyecto de decreto en general con las siguientes indicaciones.

Señor García Page, como adhesion al artículo primero, si á juicio del gobierno hubiera merecido bien de la patria.

Señor Oller que en atención á que con este proyecto de decreto se trata de derogar otros varios habidos por ley; se pida informe á la Regencia, y al consejo de estado; y se guarden todas las formalidades del reglamento.

Señor Canga Arguelles para que de una vez se conozcan quienes son los sujetos que no deben ser rehabilitados ni repuestos por servicios hechos al intruso; pido al Congreso se traigan los indices y trabajos hechos por los comisionados en el reconocimiento de papeles del intruso: venidos que sean, que se examinen por una comisión de las Cortes, á la qual se la encargue la relacion de los que resultan culpados: publicandose para noticia de todos, y para que el gobierno no pueda jamas alegar ignorancia en los casos que ocurran.

2.º Si entre los papeles del intruso constan servicios hechos por los rehabilitados, que no se hayan tenido presentes en el expediente se suspenderan los efectos de la rehabilitación como hecha sin conocimiento exacto.

3.º Como adición al artículo catorce; se especificarán los que debieron seguir al gobierno por su caracter ó empleo. Estos son en mi opinion 1.º Los consejeros de estado y demas de esta clase 2.º Los oficiales de las secretarías de estado. 3.º Los xefes de las primeras oficinas establecidas en Madrid. Se exceptuaron los que no hayan podido hacerlo: por enfermedad ó achaques: por haberlos declarado el enemigo prisioneros: y los que en el año de 1808 tenían mas de 60 años: y todos en general siempre que no hubieren desempeñado destino del intruso ni recibido insignia, ni condecoración.

4.º Como adición al artículo diez y siete que se declare no haber lugar á la rehabilitación ni reposición de los que hayan solicitado del gobierno intruso compra de fincas de las llamadas nacionales, aunque no las hubieren obtenido.

5.º Pido al Congreso se sirva declarar inhabiles para desempeñar empleos políticos y militares: á los que siendo magistrados, empleados públicos, ó xefes han sancionado en Bayona el acta degradante de nuestra servilidad: á los mismos y á quantos españoles habiendo concurrido al conciliabulo de Bayona recibieron del intruso, ó de su hermano dadibas, empleos, grados, honores, y condecoraciones: á los individuos de la junta de gobierno que celebró en Madrid sus sesiones el año de 1808 baxo la presidencia del sanguinario Murat.

(Se levantó la sesión.)

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.